

FERNANDO GARCÍA PONCE

Dore Ashton, nos comenta en el libro "*Fernando García Ponce*" escrito por María Lluïsa Borrás, Editado por Fomento Cultural Banamex, A.C., acerca de la enorme presencia de los "tres grandes" pintores de la época moderna en México. Pintores nacidos antes de la Segunda Guerra Mundial y lo difícil que era esquivar a los muralistas para pintores nacidos en los años treinta como Fernando García Ponce. Sin embargo llegan a la madurez en tiempos de turbulencia en donde sólo los más fuertes podrían sobrevivir a las demandas culturales.

Los críticos de arte como Juan García Ponce, Paul Westheim y Octavio Paz, exigían nuevos valores y apoyaban a las nuevas generaciones.

La presencia de Fernando García Ponce fue de importancia inestimable, Roger Von Gunten señaló que García Ponce tenía "su propio centro de gravedad".

Ashton nos narra como a principios de los años sesenta, pasa algunas semanas en México en donde se queda impresionada por la obra de García Ponce, quien vivía en un mundo interior y se esforzaba a diario por re-presentar la naturaleza de la atormentada atmósfera en donde habitaba. García Ponce había regresado de París y rechazaba las tradiciones locales, particularmente por lo que los muralistas heredaban.

García Ponce, nos dice Ashton, a su regreso a México, no tardó en asimilar el trasfondo filosófico del expresionismo abstracto de los Estados Unidos y del movimiento informalista de Francia.

García Ponce, desde los inicios de los años setenta, hasta su muerte en 1987, persiguió su idiosincrasia, nunca dejando a un lado sus raíces del sur de México, dejando en su pintura los trazos de su memoria que jamás borraría. Algunos críticos han visto en las obras de García Ponce la intensidad de los colores y la superficie de sus cuadros la sensibilidad del "sur".

En la obra de García Ponce, se ve la influencia de sus estudios de arquitectura, tenía respeto por la geometría o la estructura. García

Ponce veía a su época como “tremendamente caótica” y así se refleja en su obra. Como muchos pintores de la época de los setentas, vio un mundo fragmentado y lo plasma en obras como *Composición en negro y amarillo sobre fondo blanco, 1972*. Para Ashton esta obra de García Ponce es representativa de los años setentas, rompe la superficie al introducir incongruencias, tales como formas curvas ambiguas y libres pinceladas, lo que es esencialmente una composición geométrica. En los años setentas García Ponce experimentó con las geometrías y empieza a introducir los elementos del *collage*, subrayando así la preocupación por el caos de su vida. Su preocupación se acentúa a finales de los setentas en donde como Rauschenberg lo había hecho en la década anterior, introduce inscripciones, textos de periódicos como en su obra titulada *Forma Negra sobre Fondo Blanco, 1978*. Al final, su obra está marcada por diagonales, manchas rojas, que sugieren el desastre, y precisamente es esa pasión que inspira a otros pintores y dejan huella en la historia de la pintura moderna mexicana.